

Sociología de la sexualidad por Raquel Osborne y Óscar Guasch. Madrid : Siglo XXI, 2003

Autor:
Barrón López, Sara

Revista
Mora

2005, N° 11, pp. 212-213



Reseña



OSBORNE, Raquel y
GUASCH, Óscar (comps.)
**Sociología de la
sexualidad.**

Madrid, Centro de
Investigaciones
Sociológicas, Siglo XXI,
2003, 239 págs.

En el contexto de la sociología española, relativamente joven y de avances silenciosos y con frecuencia silenciados se publica un libro consagrado íntegramente a la sociología de la sexualidad. Por primera vez, un medio de difusión de carácter institucional, como es el servicio de publicaciones del Centro de Investigaciones Sociológicas, dependiente del Ministerio de Educación, otorga espacio a una especialidad de la sociología que ha tendido a quedar subsumida en la sociología del género y en otras especialidades colindantes, como la sociología familiar. Este hecho resulta enormemente significativo ante lo que quizás supone (y ya era hora) un compromiso reconocido para consolidar y legitimar académicamente un área de la sociología marginalizada de los campos "duros" de la sociología española ortodoxa. Esta monografía pues, ha de evaluarse no sólo en relación con las aportaciones tan valiosas que incluye sino también dentro del contexto académico y poli-

tico en el que se hace eco, un contexto hasta épocas muy recientes nada favorable a reconocer los esfuerzos de investigadores e investigadoras acostumbradas a producir en una persistente sombra.

En este libro Raquel Osborne y Óscar Guasch, ambos especialistas destacados de la sociología de la sexualidad española, compilan nueve artículos escritos por diferentes académicos y académicas españoles, ingleses y norteamericanos. Su acertada selección de textos muestra en gran medida los desarrollos acumulados en este campo a nivel nacional e internacional. En este sentido, resulta casi obligado proceder a la lectura del primero de los capítulos de la monografía, donde los dos compiladores esbozan un bosquejo minucioso y sólidamente documentado sobre el desarrollo de la sociología de la sexualidad, al tiempo que sientan las bases para la comprensión propiamente sociológica de esta área. La sociología de la sexualidad no se limita al estudio de las actitudes y valores insertos en una normatividad heterosexual. Más globalmente, estudia cómo las sociedades gestionan el deseo en tanto que deseo significado y regulado culturalmente y la actividad social "naturalizada". La sexualidad como

construcción social es, pues, contingente al contexto histórico, político y económico en que acontece. De ahí su importancia como objeto científico de estudio e interpretación sociológica.

A partir de este capítulo introductorio, los diferentes artículos amplían los contornos de la sociología de la sexualidad, mostrándonos la diversidad de temáticas que ésta puede abarcar: desde la articulación del concepto de ciudadanía con las nuevas formas de intimidad, lo que Ken Plummer, pionero en este campo de estudio, acuña como "ciudadanía íntima", pasar por los movimientos políticos lésbicos y gays en el escenario español (Kerman Calvo), hasta el análisis de diferentes aspectos vinculados a las llamadas sexualidades periféricas, transexualidad, homosexualidad, trabajo

sexual (José Antonio Nieto, Esther Núñez, Dolores Juliano). En estas y otras aportaciones resulta destacable el estudio que se hace de las implicaciones del género en temáticas socio-sexuales como el sida (Adriana Gómez), el trabajo remunerado y el acoso (Begoña Pernas y Juan Andrés Ligero), o la parentalidad *lesbigay* (Judith Stacey y Timothy J. Biblarz). Todos ellos, son estudios que "desnaturalizan" los contenidos y significados normativizadores de la sexualidad y que la exponen en directa relación con mecanismos de poder y control como son los procesos de estigmatización, victimismo y prácticas patriarcales y generas.

El potencial de este libro no sólo estriba en la diversidad de temáticas abordadas y amplitud de perspectivas adoptadas, sino también en su hilo conductor crítico y cuestionador. Sus autores lejos de clausurar debates y polémicas, hacen de ellas los nudos centrales de sus argumentaciones, exponiendo a la audiencia las posturas divergentes e invitando a participar en la reflexión de cuestiones irresueltas. Así, Judith Stacey y Timothy Biblarz nos preguntan directamente, a la luz de las investigaciones efectuadas sobre el

tema, si importa la orientación sexual de los progenitores en su ejercicio parental. Las definiciones de los contenidos y límites del acoso sexual en el ámbito del trabajo remunerado aparece como otra encrucijada donde se entrecruzan nuestros propios conceptos y *prejuicios* acerca de la sexualidad, el género y la naturaleza supuestamente "a-sexual" del trabajo. No menos compleja resulta la consideración del trabajo sexual como una práctica mercantil *libre* en una sociedad que estigmatiza y controla la sexualidad femenina, aspecto básico para entender el repudio público que suscita esta práctica marginalizada. La posibilidad de diferentes respuestas, pues, facilita a la lectora/lector un cómodo lugar de reflexión, sin que se pierda el horizonte común entre todos los debates: que nuestras formas de significar y analizar la sexualidad no son ajenas a nuestra formas de entender y vivir en sociedad.

Los artículos compilados por Osborne y Guasch constituyen, en definitiva, un importante estímulo para que nuevas contribuciones sumen esfuerzos en el desarrollo y conocimiento de un campo tan apasionante y complejo como es el de la sociología de la sexualidad.

Sara Barrón López

